

San Ansurio se retiró al Monasterio de San Esteban, y murió en él. Esto último no pudo ser, pues ni en el siglo VIII. en que debiera haber sucedido esto, ni aun en el IX. había tal Monasterio. Supuesta la autenticidad de la memoria que allí queda de este Santo Obispo, conjetura Florez que pudo ser Prelado de Orense en lo que va del año 925. en que falleció San Ansurio, hasta el 942. en que era ya Obispo de aquella Iglesia Diego I. En la Escritura 30. del Tumbo de Lugo del año 1042. hay memoria de Bimarano, que entonces era Obispo de Orense. Siendo cierto esto, de que duda Florez con harta razon, pudo muy bien haberse confundido este nombre con el de Bimarasio. En la existencia del Santo Obispo, que como he dicho, es uno de los nueve que se veneran en Ribas de Sil, no cabe duda.

SANTA MARINA, MARTIR DEL OBISPADO DE ORENSE (I).

Entre las varias reyertas que tienen los Historiadores nuestros y extranjeros acerca de la existencia, patria y martirio de esta gloriosa Virgen, puede sacarse en limpio y asegurarse con grave fundamento que fue martirizada en Galicia á dos leguas de Orense, donde se venera su sagrado cuerpo en la Iglesia de su nombre en el sitio que llaman *Aguas Santas*. El Señor Obispo Muñoz esforzó con buen zelo la devocion de Santa Marina, refiriendo varios milagros que en su tiempo había obrado el cielo por su intercesion. Es muy grande la devocion que le tienen en aquella comarca.

(I) Florez tom. XVII. pag. 216. seq.

DIA XXVIII.

MARTIROLOGIO.

En Roma San Rufo, al qual con toda su familia hizo martirizar Diocleciano. En Corinto el tránsito de S. Sóstenes, discípulo de San Pablo Apostol, de quien él mismo hace memoria escribiendo á los de Corinto. Siendo Príncipe de la Sinagoga se convirtió á Christo, por cuya causa fue cruelmente azotado en presencia del Proconsul Galion, consagrando con un principio tan señalado las primicias de su fe. En Africa los SS. Mártires Papiniano y Mansueto, Obispos; los quales en la persecucion de los Wándalos en defensa de la fe católica, por mandato del Rey Genserico Ariano fueron abrasados con planchas encendidas de hierro, alcanzando por este medio la corona de su glorioso martirio. En este mismo tiempo otros Santos Obispos Valeriano, Urbano, Crescente, Eustaquio, Cresconio, Crescenciano, Felix, Hortulano y Florenciano, siendo desterrados acabaron la carrera de su vida. En Constantinopla los Santos Mártires Esteban el mozo, Basilio, Pedro, Andres y 339. compañeros Monges; los quales en el imperio de Constantino Copronimo en defensa del culto de las santas imágenes fueron atormentados con varios suplicios confirmando con su sangre la verdad católica. En Roma San Gregorio III, Papa, el qual esclarecido por sus méritos y santa vida, voló al cielo. En Nápoles S. Jacobo Piceno, Confesor, del Orden de los Menores, esclarecido por la aspereza de su vida, por su predicacion apostólica, y por las muchas legacias á que fue enviado por causa de la religion: fue canonizado por el Papa Benedicto XIII.

FIESTA DE LOS DESPOSORIOS DE NUESTRA SEÑORA.

Acerca de la historia y el espíritu de esta festividad que en España se celebra el día XXVI. de este mes, puede verse lo que dexamos dicho el día VIII. de Abril t. IV. pag. 139. y sig.

MISA.

INTROITO.

Salve, ó Santa Madre, de la qual nació el Rey que gobierna cielo y tierra por los siglos de los siglos.

SALMO XLIV.

Mi corazón ha rebosado una palabra buena: yo dedico mis obras al Rey. *Ps. Gloria &c. Repitese: Salve &c.*

ORACION.

Rogámoste, Señor, que concedas á tus siervos el don de la gracia celestial, para que á los que el parto de la bienaventurada Virgen fue principio de la salud, la fiesta de sus Desposorios aumente la paz. Por nuestro &c.

Leccion del libro de la Sabiduria. (Prov. VIII.)

El Señor me poseyó en el principio de sus caminos, desde el principio antes que criase cosa alguna. Desde la eternidad fui establecida, y desde lo antiguo, antes que fuese hecha la tierra. No eran aun

los abismos, y yo era ya concebida, no manaban aun las fuentes de las aguas, no descansaban aun los montes sobre su gran peso: antes de los collados habia yo nacido. Aun no habia él criado la tierra, ni los rios, ni los quicios del mundo. Quando aparejaba los cielos, allí estaba yo: quando con inviolable ley y con vallado estancaba los abismos, quando fortificaba el cielo en lo alto, y mantenia en equilibrio los manantiales de las aguas: quando ponía coto á la ribera del mar, y establecía ley á las aguas para que no traspasasen su lindero: quando establecía el cimiento de la tierra. Con él estaba yo disponiendo todas las cosas, y un día y cada día era dulces regalos. Jugando delante de él de continuo, jugando en la redondez de la tierra, y mis deleytes estar con los hijos de los hombres. Ahora pues, hi-

jos, escuchadme: Bienaventurados los que guardan mis caminos. Oid mis documentos, y sed sabios y no los desecheis. Bienaventurado el hombre que me escucha, y ve la todos los días á la entrada de mi casa, y está con atencion á los umbrales de mi puerta. El que me hallare hallará la vida, y del Señor recibirá la salud.

GRADUAL.

Bendita eres y digna de veneracion, ó Virgen Maria, que sin menoscabo de tu pureza fuiste Madre del Salvador. *Ps. O Virgen Madre de Dios, el que no cabe en todo el mundo se encerró en tus entrañas hecho hombre. Alleluia. Alleluia. Dichosa eres, ó sagrada Virgen Maria, y muy digna de toda alabanza, porque de tí nació el sol de justicia, el Christo Dios nuestro. Alleluia.*

Lo que se sigue del santo Evangelio segun S. Mateo.

(cap. I.)

En aquel tiempo: Como estuviese desposada Maria Madre de Jesus con Joseph, antes que viviesen juntos se halló que habia concebido por virtud del Espíritu Santo. Y Joseph su marido, como era justo, no queriendo infamarla, resolvió dexarla ocultamente. Mas pensando él en esto, se le apareció en sueños un Angel del Señor, diciéndole: Jo-

seph, hijo de David, no temas recibir contigo á Maria tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, obra del Espíritu Santo es. Y parirá un hijo, y le pondrás por nombre Jesus, porque él salvará á su pueblo de sus pecados.

OFERTORIO.

Bienaventurada eres, ó Virgen Maria, que llevaste en tu vientre al Criador de todas las cosas: engendraste al que te crió, y permaneces Virgen para siempre.

ORACION SECRETA.

Socorranos, Señor, la humanidad de tu Hijo unigénito; de suerte que el que naciendo de una Virgen no menoscabó sino consagró la virginidad de su Madre; limpiándonos de nuestras culpas en la solemnidad de sus Desposorios, haga aceptable á tí nuestra ofrenda, Jesu Christo nuestro Señor que contigo vive y reyna un solo Dios con el Espíritu Santo &c.

COMUNION.

Bienaventuradas las entrañas de la Virgen Maria que llevaron al Hijo del Padre Eterno.

POSTCOMUNION.

Hemos recibido, Señor, los Sacramentos en la festividad que anualmente celebramos: concede como te lo rogamos, que nos sean remedio de la vida temporal, y auxilio para la eterna. Por nuestro &c.

DECLARACION DE LA EPISTOLA.

Despues que el Espíritu Santo en persona de la Sabiduria increada que es Christo, da voces á los insensatos del mundo para que atiendan á su bien, y vuelvan sobre sí, y los exhorta á que no se dexen engañar del mal deleyte, y les muestra la gran riqueza que les dará si la siguen; para enamorarlos mas de ella, toma, digámoslo asi, el pincel en la mano, y se retrata á sí misma, diciendo de sí tales cosas, que solo quien tenga los ojos vendados ó estragado el paladar para lo que es verdadero deleyte, se negará á ir en pos de ella, y amarla con tierno amor, y á dar por esta joya todo quanto posee y espera en el mundo.

Y dice: No entendais que soy yo como las cosas perecederas en que poneis vuestro amor, que antes que el Criador las sacase de la nada, no eran: *A mí me poseyó el Señor desde el principio de sus caminos*, esto es, de sus obras, que en la Escritura son llamadas *camino* (1), *antes que criase cosa alguna*: y fue decir: soy la primera cosa que procedió de Dios. Por aquí entenderéis por que causa os convido con mi posesion, que es ciertamente amor y deseo de haceros ricos de mí, no necesidad que tenga yo de vosotros. No cabe necesidad de lo temporal en quien desde la eternidad fue establecida, ni de las cosas terrenas en quien era desde lo antiguo antes que fuese hecha la tierra, ó digamos, en quien es la antigüedad de las obras de Dios, Porque en lo que de Dios procede, lo que va con el tiempo es moderno; la antigüedad es lo que eternamente procede de él; y porque estas mismas obras presentes y que saca á luz á sus tiempos, y que en sí son modernas, son en el Hijo muy ancianas y antiguas (2). *No eran aun los*

(1) Job XL. 14. Deuter. XXXII. 4. & alibi. (2) M. Leon N. Hijo p. 392.

abismos de la santidad, ni las fuentes de la gracia manaban por los caños de los sacramentos; y ya era yo mar de la santidad y manantial de la gracia. No descansaban aun los montes de los Doctores sobre el gran peso de doctrina que puse yo en sus altos ingenios; y yo era sabiduria del Padre. Quando preparaba los cielos de los Apóstoles que habian de derramar la luz de la verdad y el fuego de la caridad por toda la tierra: *alli estaba yo*, que soy luz del mundo, y brasa del pecho de Dios de donde manó aquel incendio.

Nacido habia yo del seno del Padre quando con ley inviolable y con vallado estancaba los abismos. Porque aquella avenida de la gentilidad, y aquel oceano grande y tempestuoso de tiranos y de ídolos que tiraban á sumergir la Iglesia, y ahogarla en su mismo principio; Christo, brazo de Dios, lo contuvo, é hizo volver atras sus bravas olas, y las quebrantó y estrelló en la flaqueza de una arena menuda, que es la humildad de los fieles, y asi puso coto á la ribera de aquel mar, y estableció ley á las aguas amargas de la persecucion para que no pasasen mas allá de sus linderos. De esta suerte mantuvo en equilibrio los manantiales de las aguas, para que no ahogasen á los pueblos con su avenida, mas les sirviesen para apagar su sed, ó puede entenderse de las aguas de la gracia que con cierto equilibrio ó medida se derrama en los justos. Presente estaba yo también quando establecia el cimiento de la tierra nueva, que es la Iglesia. Este cuerpo firme y macizo que ocupó la redondez de la tierra, recibió asiento por la mano de Dios en el fundamento no mudable que es Christo, en quien permanecerá con eterna firmeza; porque sus quicios son la caridad y la humildad, báculo y corona del hombre nuevo, tela y bordadura, digámoslo asi, de la ropa de Christo, el qual por

dar desahogo al fuego de su caridad, se humilló hasta la muerte de cruz.

Y no solamente habia yo nacido de Dios antes que Dios hiciese estas cosas, sino que quando las hizo, quando obró los cielos del primer mundo y los del segundo que es la Iglesia, quando fixó las estrellas, y dió su lugar á las nubes, y enfrenó el mar y fundó la tierra, estaba en el seno del Padre, y junto con él *componiéndolas*. Y como decimos *componiéndolas*, da licencia el original que digamos alentándolas, abrigándolas, regalándolas y trayéndolas en los brazos, como el que llamamos ayo ó ama que cria, suele traer á su niño. Y llevando la semejanza adelante, dice *que un dia y cada dia era dulces regalos*, esto es, que como las amas dicen á sus niños dulzuras, y se esmeran en hacerles regalos, y los muestran, y á los que los muestran les dicen que miren quan lindos; así se esmeraba ella al criar de las cosas, en regalarlas, y en hacer como regocijos con ellas, y en decir como quien las toma en la mano y las muestra y enseña, que eran buenas muy buenas. Y con esto quadra muy bien, lo que añade que estaba *jugando delante de él de continuo, jugando en la redondez de la tierra*, que fue decir, que hacia juegos de continuo delante del Padre, como delante de los padres hacen las amas que crian. Y mucho mas el remate de todo esto donde dice: *T mis deleytes estar con los hijos de los hombres*, con lo qual denota que entendia en su regalo, porque se deleytaba de mirar en ellos su retrato, y se gozaba de tratarlos, porque tenia determinado de nacer hecho hombre en llegando la plenitud de los tiempos, y dar en rescate de ellos su propia vida.

Ya quando la Sabiduria tenia hecha de sí esta hermosa pintura, volviéndose otra vez á los hombres, y tratándolos no de criaturas ni de siervos,

como Criador que es y Señor de ellos, sino de hijos como Padre con amor tierno y regalado, les dice: *Ahora, pues, hijos, escuchadme*: ya sabeis quien soy, y que no merezco que á mi palabra deis repulsa tapándoos las orejas por no oirla. *Bienaventurados los que guardan mis caminos*, que son los preceptos y leyes que mando guardar (1), no solo abriendo los oidos para escuchar mi voluntad, sino las manos tambien para ponerla por obra. *Oid mis documentos*, que son vida, y la dan al que los recibe, *y sed sabios* con la sabiduria que pone en el corazon amor á la ley de Dios y docilidad para cumplirla; *y no los desecheis* por menosprecio, que seria impiedad; ni por tibieza como lo hacen los negligentes que con su inobediencia desperdician la luz de la sabiduria celestial que sobre ellos ha amanecido. *Bienaventurado no el hombre* que abunda en ciencia de las cosas terrenas, ó en honra, ó en riqueza y prosperidad temporal; sino *el que me escucha, el que vela todos los dias* no en la antesala del poderoso para que llene las medidas de su ambicion, ni en la cámara del avariento para tener parte en los malos frutos de su codicia, ni á las puertas de la otra que le roba la castidad; sino *á la entrada de mi casa*, en la qual aun los despreciados y que son mirados de los de á fuera como gente de menos valer, ó digamos de escalera abaxo, son mas altos y mas honrados que los Príncipes de la tierra. El noble, el rico, el grande de mi reyno, el privado mio es el que armado de las virtudes tiene pecho y ánimo varonil para *estar con atencion* en los soles y sequedades del estio, y en las heladas del invierno, en el dia alegre de la prosperidad y en la noche triste de la adversidad *á los umbrales de mi puerta*. Ese tenga por cier-

(1) Psalm. XVII. 22. CXVIII. 32.